

ROSA ESTHER SOSA, CDM

# La incineración

en el horizonte de la esperanza de la fe



## PRESENTACIÓN

Este sencillo trabajo pretende ser un servicio y una ayuda pastoral y catequística para las personas, familias, etc. quienes, en el momento de decidir sobre un difunto, incluso sobre sí mismos, tienen dudas respecto a su descanso final.

La intención fundamental es mostrar cuál es el pensamiento de la Iglesia sobre estos temas, especialmente cuando se trata de la cremación del cadáver.

El tema de la incineración o cremación ha recorrido un largo camino: desde los primeros siglos hasta el Concilio Vaticano II (1965) y luego desde el Vaticano II hasta el tercer milenio.

Hay cristianos que sólo conocen la prohibición acerca de cremar los cuerpos, a la cual nos referiremos en la primera parte. Pero hoy, el Magisterio de la Iglesia ilumina las mentes y los corazones para obrar con serenidad y paz en el momento oportuno.

## QUÉ PIENSA LA IGLESIA HOY SOBRE LA INHUMACIÓN E INCINERACIÓN DE LOS CADÁVERES

La enfermedad y la muerte forman parte de nuestra existencia humana y social. Es la única realidad del mundo de la que nadie puede sustraerse. El hombre y la sociedad de todos los tiempos, para ser libres y responsables, han de asumir su límite humano. No pueden ocultar o ignorar un aspecto de sí mismos. Sería un síntoma de debilidad e inmadurez.

La sepultura de los difuntos y el honor rendido a los muertos se remonta a las primeras épocas de la humanidad. Se conocen vestigios de veneración a los antepasados con más de 100.000 años de antigüedad. En todas las grandes religiones el culto a los muertos ha formado parte de los actos religiosos. Las formas de dar sepultura han sido diversas: se conocía tanto el entierro como la cremación, el abandono de los difuntos sobre los árboles (entregados así a los dioses) y la inmersión en alta mar; algunas de estas formas han sobrevivido hasta la actualidad.

El tema de la cremación reapareció al final de la Edad Media, pero especialmente en la época de la Revolución francesa (1789-1795) surgió con fuerza la postura en favor de la cremación, en parte por hostilidad al cristianismo y a la Iglesia. En Alemania, hacia mitad del siglo XIX, grupos de librepensadores y anticlericales –con argumentos científicos, higiénicos, económicos, y sobre todo ideológicos– reivindicaron la incineración. El primer crematorio de este país se abrió en 1878.

En 1934 la ley otorgó el mismo nivel a la inhumación y la cremación, pero esta última se ha desarrollado en mayor medida, debido a razones de tipo social. De acuerdo a las estadísticas, otros países de Europa demuestran un mayor porcentaje de cremaciones que de inhumaciones. Por ejemplo, en Gran Bretaña la incineración representa el 80 por ciento; en Alemania y Dinamarca, el 67 por ciento. La cremación ha querido suscitar una nueva mentalidad en lo relacionado con el culto a los muertos, de espaldas a la herencia cristiana.

## ÍNDICE

|  |    |
|--|----|
| PRESENTACIÓN .....   | 5  |
| QUÉ PIENSA LA IGLESIA HOY SOBRE LA INHUMACIÓN<br>E INCINERACIÓN DE LOS CADÁVERES ..... | 6  |
| Creo en Jesucristo... muerto y sepultado .....   | 8  |
| Celebración de las exequias .....  | 9  |
| LA INHUMACIÓN Y SU PROCESO .....   | 11 |
| LA INCINERACIÓN EN EL HORIZONTE<br>DE LA ESPERANZA DE LA FE .....                      | 15 |
| UN PEDIDO DE ESTE MOMENTO:<br>LA RESPUESTA LITÚRGICA .....                             | 20 |
| Carencia ritual y posibilidades<br>de celebración .....                                | 22 |
| Posible esquema de celebración .....   | 27 |
| Estabilidad de las cenizas .....   | 29 |
| EL LENGUAJE DE LOS SÍMBOLOS EN LAS EXEQUIAS .....                                      | 30 |
| BIBLIOGRAFÍA .....   | 37 |